

Y QUE SI...

LA HISTORIA DE UNAS VIDAS ROTAS



ESCRITA POR AMANDA M. THRASHER

TRABAJO ARTISTICO POR DUSTUN ROGERS

ADAPTADO PARA EL TEATRO DE LECTORES POR
MARK GOODNER PARA EL TXDOT.



Texto e Ilustraciones Copyright 2013 TxDOT y TMCEC

Derechos reservados. Ninguna parte de este libro debe reproducirse por ningún medio, cualquiera que sea, ni mecánicamente ni electrónicamente, (except por porciones breves para propósitos de repaso), sin el consentimiento de la publicadora.

Para más información, escriba a:

Texas Municipal Courts Education Center
2210 Hancock Drive
Austin, TX 78756
512.320.8274
tmcec@tmcec.com

Y qué si...

Historia de unas vidas rotas

Escrita por Amanda M. Thrasher
Trabajo artístico por Dustun Rogers
Adaptado para el teatro de lectores por Mark Goodner para el TxDOT.

Lista de personajes:

Narrador	El papá de Brooke	Jovencita
Brooke	Pastor	Jovencito
Josh	Enfermera	Jovencito 2
Kiley	Caballero	El papá de Josh
Drake	Dama	La mamá de Josh
Paramédico 1	La mamá de Kiley	LeAnn
Paramédico 2	El papá de Drake	Jake
Doctor	Amigo	Chico
La mamá de Brooke	Novia	

Notas: ¡Este teatro de lectores se puede realizar con tan pocos lectores como cinco o con tantos como 26! Se recomienda que se utilicen una de las siguientes opciones:

- Opción 1: 7 Partes habladas
Narrador, Brooke, Josh, Kiley, Drake, Varón o Mujer, Mujer o Varón (aparte del Narrador y cuatro amigos, el resto de los roles se pueden repartir entre hombres o mujeres).
- Opción 2: 10 Partes habladas
Narrador 1, Narrador 2, Josh, Kiley, Drake, Varón 1, Varón 2, Mujer 1, Mujer 2
- Opción 3: 5 Partes habladas
Narrador, Brooke, Josh, Drake, Kiley (el resto de los roles se pueden repartir entre actores leyendo a Josh, Drake, y Kiley)

Esta pieza también incluye cuadros que pueden mejorar la presentación cuando se proyectan en una pantalla detrás de los lectores. Tienen el formato de presentación de PowerPoint y se han insertado versiones pequeñas de los cuadros en el guión al punto dónde se deben colocar en la pantalla. Esto lo pudiera hacer un maestro, o alguno de los lectores con el uso de un remoto.

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas



Narrador: Un sábado de una fresca noche primaveral, docenas de jóvenes se han reunido alrededor de una fogata en el pasto a la orilla del bosque. Se escucha la fuerte música y todos en grupos pequeños van de aquí para allá cargando en sus manos pequeños vasos rojos de plástico. Todos se ríen y se divierten. Cuatro amigos de *high school* (Drake, Josh, Brooke, & Kiley) viajan hacia la fiesta del bosque en el recién lavado coche deportivo de Josh.

Kiley: ¿Es este el camino? ¿Por el campo?

Drake: Dude, más vale que esta fiesta esté chida...

Josh: No puedo creer que tenga que manejar por el campo...

Drake: (*riéndose*) ¡Qué bueno que es tu carro y no el mío!

Narrador: El carro entra al pasto, atraviesan un portón y muy lentamente cruzan el campo hacia la fiesta. Tener que manejar sobre el terreno escabroso es lento y los amigos de Josh se ríen y se burlan de lo despacio que maneja Josh.

Brooke: Tardas demasiado para cruzar el campo. Todos nos están mirando.

Josh: ¡Oye, yo quiero mucho mi carro; lo tengo que cuidar!

Kiley: ¡Mira! Aquí hay mucha gente... ¡Que padre!

Josh: Sí... ¡esta fiesta va a estar chida después de todo!

Narrador: Mientras se bajan del carro y comienzan a caminar hasta donde están los muchachos, Drake saca y apunta a la botella de licor. Los ojos de Josh se iluminan y alcanza la botella. Las chicas se acercan caminando detrás de los muchachos y ven lo que traen. Ellas se ríen y se miran una a la otra sin saber que hacer. Quieren estar a la onda, pero también están nerviosas—porque pueden ver el licor claramente.

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Kiley: ¡Drake! ¿De dónde sacaste eso?

Drake: Del departamento de mi primo. ¡Ni cuenta se dará!

Josh: ¡Qué empiece la fiesta! ¡A beber!



Narrador: Están felices pero nerviosos. Ellos saben que lo que están haciendo está mal, pero el simple hecho de saber que se están saliendo con la suya es excitante. Pasan la botella y todos beben. Las muchachas, a pesar de sus reservas, siguen a los muchachos. Beben grandes sorbos, bebiendo tanto licor como pueden sin siquiera saborear.

Brooke: (*atragantándose*) ¡Qué feo! ¡Huele horrible y sabe aún peor!

Kiley: ¡Qué porquería, Drake!

Drake: ¡Bébelo rápido a ver si eso es mejor!

Josh: Pásalo para aca. ¡Me toca otra vez!

Narrador: Kiley toma una botella de refresco y sugiere que mezclen el refresco con el licor para despistar el sabor. Llenan los vasos de plástico y beben el licor con facilidad. Empiezan a reír y a comportarse graciosos, sin darse cuenta de lo que hace el licor. Les esta afectado sin que ellos se den cuenta.

Kiley: Esto ayudará.

Brooke: ¡Como no lo pensaste antes!

Drake: ¡Oye! ¡No está tan mal!

Narrador: Los muchachos se juntaron con los otros muchachos alrededor de la fogata. Los muchachos, Josh y Drake, están ansiosos por irse de la fiesta y pasearse en el carro. Brooke no se siente bien, pero no quiere decir nada. Quiere aparecer *cool* frente a sus amigas. Siente que todo a su alrededor está dando vueltas, pero sigue bebiendo. Kiley se ríe, bebiendo y divirtiéndose con los otros. Los muchachos continúan jugando y bebiendo.

Drake: Unos cuantos minutos más y nos vamos de la fiesta. ¿Sí?

Josh: ¡Absolutamente!

Drake: Pero preparemos unos vasos para llevar.

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Kiley: ¿A dónde vamos?

Narrador: Los muchachos llenan sus vasos; se despiden de todos; se montan al carro, y se van de la fiesta. Josh, Drake, y Kiley se ríen y están bromeando, pero Brooke se siente mareada. Ella trata de participar. Ellos no se dan cuenta de que todos están embriagados. Con bebidas en mano, se preparan para irse en el carro de Josh. Las muchachas del asiento trasero no se abrochan el cinturón.

Josh: ¡Súbanse!

Drake: ¡Yo pido ser co-piloto!



Narrador: Josh maneja demasiado rápido por las veredas curvadas del camino campestre. La música está fuertísima. Todas las ventanillas están abiertas y el quema-cocos está abierto. Repentinamente, Drake se desabrocha el cinturán de

seguridad, se para sobre el asiento, y saca la cabeza por el quema-cocos. Las muchachas están tan embriagadas que piensan que esto es muy chistoso.

Drake: Mírenme. ¡Yo soy el rey del mundo!

Kiley: (*riendo*) Drake!!! ¡Estás loco!

Narrador: Josh continúa manejando velozmente. Kiley y Brooke hablan y ríen recostados atrás de los asientos. Brooke trata de jalar a Drake para que se meta al carro, pero él no escucha. El sigue gritando saltando por el agujero del quema-cocos. Josh casi no puede manejar por el ataque de risa.

Brooke: ¡Vamos idiota—métete al carro! Estás llamando demasiada atención. ¡Nos vas a meter en problemas!

Kiley: ¡Ya párale, Drake!

Josh: Brooke tiene razón menso— ¡Estamos bebiendo! ¡Métete al carro!

Drake: (*riendo*) ¡¿Dijiste que ellas tienen razón?!

Brooke: ¡Sí, eso dijo! ¡Ahora métete al carro!

Drake: (*todavía riendo*) ¡No puedo creer que tú hayas dicho que ellas tienen razón!

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Narrador: Drake se mete al carro pero olvida ponerse el cinturón de seguridad. La música todavía está demasiado fuerte y Josh sigue manejando demasiado rápido. Sus amigos le retan para que le dé más rápido. Los árboles vuelan y las líneas del camino se ven borrosas. Josh no quiere decepcionar a sus amigos. Él aplana el acelerador. Josh no se da cuenta de lo peligroso que es el camino.

Brooke: ¿Qué tan rápido puede correr esta cosa?

Josh: ¡El velocímetro dice que puede correr hasta 140 millas!

Drake: ¡Veamos si dice la verdad! ¡No viene nadie!

Kiley: ¡A qué no lo haces!



Narrador: Josh acelera. Su teléfono suena. Él tiene una mano en el volante y el teléfono en la otra. Mira el teléfono y ve que su mamá lo llama.

Josh: ¡No voy a contestar! ¡Unidad paterna! ¡Le mandaré un texto!

Drake: ¡Bien hecho!

Brooke: ¡Ella te mandará que regreses a casa!

Kiley: ¡Súbele a la música!

Narrador: Josh presiona el pedal de la gasolina. Drake le sube a la música y las muchachas se ponen a bailar en el asiento trasero. Por sólo un segundo, Josh mira su mano al tratar de enviar un mensaje de texto a su mamá. Lucha para manejar y textear y quita los ojos del camino. El carro vira y él empieza a perder el control del carro.

Drake: ¡Oye, chavo!

Josh: ¡Ya casi termino. Y...enviar!



Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Kiley: ¡Josh! ¡Cuidado!!!!

Josh: Ayyyyyyyyy!!!!

Brooke: ¡Ay, no!!!

Drake: ¡Para!!!!

Kiley: Ayyyyy!!!!

Traslapado y simultáneo



Narrador: Mientras Josh voltea por la esquina apropiadamente llamada la *Curva del muerto*, su carro cruza la borrosa doble línea. Claramente, corren demasiado rápido. Otro vehículo viene directamente hacia ellos. Los dos carros chocan. Los brazos, las piernas, y los cuerpos de los muchachos vuelan dentro del carro. Los ruidos—metal con metal, rechinado de llantas, gritos, vidrios quebrándose, y partes del carro retorciéndose llenan el aire fresco de la noche. El humo del motor. Líquidos vaporizantes salen de la máquina y del tanque de

gasolina. Drake sale disparado por el quema-cocos del carro. Brooke sale arrojada por la ventanilla. Kiley queda súper golpeada en el asiento trasero. El carro de Josh va a parar cerca de un arroyo, en su costado. Josh está mareado pero consciente. El es el único que traía puesto el cinturón de seguridad. El vehículo se sale de la carretera y pega de frente contra un árbol. La parte de enfrente queda aplastada hasta la el asiento de atrás. El conductor y el pasajero mueren instantáneamente por el impacto. No supieron lo que pasó.



Narrador: Una ambulancia llega a la escena. Los socorristas de emergencia se ponen a trabajar. Las personas del otro carro se pronuncian muertas en el acto e inmediatamente se ponen en bolsas de difuntos y se colocan a la orilla de la carretera. Los paramédicos trabajan en los muchachos. Josh se queja. Tiene mucho dolor.

Josh: ¿iDrake!? ¿iDónde estás!?

Narrador: Drake no está por ninguna parte. Los paramédicos lo buscan. Salió disparado del carro y fue a parar en un campo cercano. Drake se ha quebrado la columna. Los paramédicos tienen miedo de moverlo. Le administran medicina para el dolor y cuidadosamente lo colocan en la camilla. Kiley está desmayada. Tiene huesos quebrados pero parece que está bien. Josh tiene una conmoción cerebral, tiene roto un brazo, una pierna y las costillas, además tiene un pulmón perforado. Tiene suerte de estar con vida. Los paramédicos siguen trabajando en Brooke, tratando de resucitarla, pero es en vano. La resucitación es brutal—palizas, golpes del resucitador cardiopulmonar en su pecho. Brooke mira su cuerpo roto cesar y temblar y saltar en el aire numerosas veces al darle cargas eléctricas al corazón, antes de darse cuenta de que ha dejado su cuerpo. Le entra pánico. Está sofocándose y no tiene voz. Nadie puede escuchar su llanto. Está aterrorizada, confundida, y tiene frío.

Paramédico 1: ¡Qué gran pérdida!

Paramédico 2: ¡También este está muerto. Esta es la parte que más odio de mi trabajo!

Brooke: ¡AUXILIO! ¡Por favor ayúdenme! ¡Todavía estoy aquí!



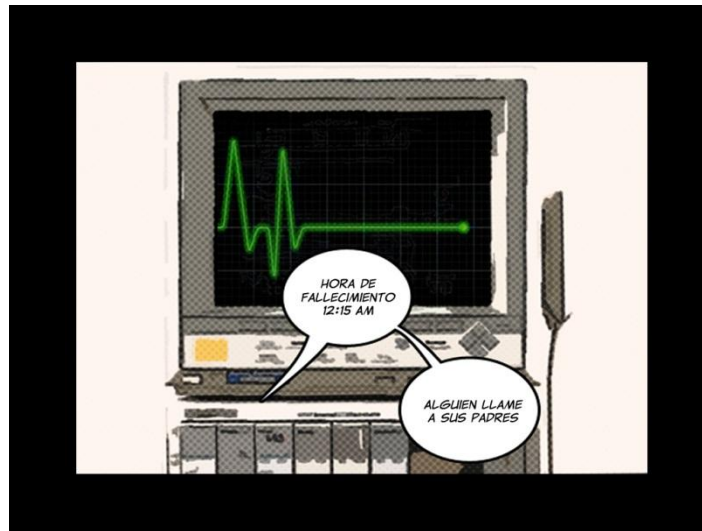
Narrador: La ambulancia llega al hospital y los paramédicos llevan a Brooke rápidamente hasta el médico en turno.



Narrador: A pesar de todo lo que han hecho para resucitarla, **pronuncian a Brooke decesa**. Josh pasa en la camilla junto a ella cuando los doctores le dicen

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

al paramédico que dé dictamen de fallecida. Él escucha las palabras y se desmaya. Cubren su cuerpo con una sábana y se la llevan a la morgue del hospital. Brooke es testigo de todo esto y se enloquece al máximo. Ella grita pero nadie la puede oír; ella está parada al lado de su propio cuerpo que ha sido puesto en una camilla rodante y ha sido cubierto con una sábana.



Doctor: ¡Declárala y regístrala!

Paramédico 1: Hora de fallecimiento: 12:15 AM

Doctor: Alguien llame a sus padres.

Paramédico 1: La peor llamada de sus vidas.

Brooke: ¡Paren! ¡Por favor, paren!

Narrador: Brooke llega a la morgue del hospital y la colocan en una bolsa de difunto. Los socorristas la ponen en la pared; cierran la puerta, apagan las luces y se salen.



Narrador: Es el funeral de Brooke. Sus padres están destruídos. Drake no puede asistir porque todavía está en el hospital con la columna rota. En el lecho de enfermo él esta pensando en su amiga y en su gran pérdida. Kiley va al funeral en silla de ruedas, con la pierna extendida envuelta en una férula metálica. Josh anda en muletas. Tiene un ojo morado, su brazo está roto y trae puesta ferúla de yeso en una pierna. Todavía no puede respirar muy bien. La familia de Brooke, sus maestros y sus amigos asisten al funeral. Su mamá no pude controlar su duelo. Ella se colapsa en los brazos de quienes la rodean. El papá de Brooke está atónito, mudo, insensible. Mientras el pastor presenta el encomio en el cementerio, toda la gente llora. Cuando termina, bajan el féretro a la tumba y la gente le arroja flores y tierra.

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Brooke: ¡Paren! ¡Paren todo esto ahora mismo!

La mamá de Brooke: (*con mucho dolor*) ¡¡¡¡No!!!!

El papá de Brooke: ¿Por qué? ¿Por qué ella?

La mamá de Brooke: (*atormetada*) Brooke, ¿por qué?

Narrador: Brooke está austada y llena de pánico—dándose cuenta que todo es verdad... todo es verdad. La morgue, el cuerpo tendido, el féretro, la tumba— todo es para ella. *Es* para ella. Ella se ha ido. ¡Ella ha MUERTO!

Brooke: Mamá, mamá, aquí estoy. ¡Por favor, mamy, por favor!

Pastor: Polvo somos y al polvo volveremos.

Josh: Lo siento mucho Brooke. ¡Lo siento! ¡Te amo!

Brooke: ¡Mamá haz que todo esto pare!

Narrador: Los dolientes siguen su duelo. Ellos tratan de consolar a la familia pero sin conseguirlo. Josh siente remordimientos y también Kiley. Josh se siente responsable. Kiley se siente agotada. Ella ha perdido a su mejor amiga; estaba en el carro a la hora del choque y sabe lo qué debían de haber hecho y lo qué no, y lo qué debían de haber hecho distinto.

Josh: Esto es culpa mía. Yo maté a mi novia.

Kiley: *Todos* somos culpables. Yo sólo quiero que vuelva.

Josh: Perdóname, Brooke.

Narrador: Brooke extiende su mano y toca a su mamá. Su mamá levanta la vista y por un segundo Brooke piensa que ella la puede ver, pero no es así. La cara de su madre no tiene expresión. La mamá de Brooke está insensible. Está en choque, desesperanzada, y Brooke siente el dolor de su madre. Sentada entre los concurrentes en su propio funeral, Brooke se da cuenta de la magnitud del dolor, la tristeza, la desesperación y la confusión que su muerte ha acarreado. El dolor le atraviesa el alma. Se da cuenta de que el dolor que ella siente no es su propio dolor. Es el dolor de su madre, su padre, y de todos sus seres queridos. Ella se abraza a sí misma, esperando así quitar el dolor. Pero el dolor no se aparta.

Brooke: ¡Mamy yo siento tu dolor, perdóname! ¿Qué es lo que he hecho?

La mamá de Brooke: ¡Se ha ido. Mi hija ya nunca volverá!

Narrador: La familia de Brooke está quebrantada y nunca se recuperará. Brooke mira a su papá desde el otro lado del salón. Tiene el corazón partido, y si ella tuviera un corazón también estaría roto. Está apesadumbrada con todo el dolor que ella sabe que todos están sintiendo. Ella siente físicamente lo que los demás sienten emocionalmente.

El papá de Brooke: ¿Qué vamos a hacer? Ella tenía toda una vida por delante. ¡No habíamos terminado! ¡Todavía no había terminado!

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Narrador: Brooke está abrumada por el dolor. No puede respirar. Respirar es cosa del pasado. ¡Ella trata de calmarse pensando que el dolor desaparecerá si ella se va de ahí!

Brooke: ¡Ya no puedo más; tengo que salir de aquí! ¡Pero, espera un minuto! ¿Dónde está Drake? ¡Drake!



Narrador: Brooke repentinamente se encuentra en el hospital, al pie de la cama de Drake. Drake, a pesar de los sedantes que fluyen al apretar su mano se ve que tiene mucho dolor. Él se queja y habla, entre consciente e inconsciente. El choque y los sedantes le han causado confusión y temor.

Drake: ¡No siento mis piernas! ¡Tengo práctica de fútbol! ¡Me tengo que ir!

Brooke: Drake, ¿me puedes oír? Estuviste en un choque.

Drake: ¡Voy a llegar tarde, y el coach se va a enojar!

Narrador: Drake no recuerda lo que le dijo el doctor. No volverá a jugar fútbol. Drake trata de levantarse. No se puede mover. Ya no habrá fútbol, ni oportunidades de becas para jugar fútbol en la universidad. Sobre el buró de Drake hay un balón de fútbol. Drake lo mira intensamente. Brooke llega hasta el balón y lo coloca en la cama junto a Drake. Por un segundo Drake cree haber visto a Brooke, se frota los ojos. Tocando el balón sus ojos se llenan de lágrimas.

Drake: Brooke, ¿eres tú? ¡Nunca volveré a jugar fútbol!

Brooke: ¡Pero estás vivo!

Drake: ¿Qué vale la vida sin un sueño?

Brooke: Tú todavía estás aquí. Yo no.

Narrador: Brooke está destruída. Ella cierra sus ojos con mucha fuerza.



Narrador: Cuando abre sus ojos nuevamente, ella está parada en el cementerio. Siente un escalofrío que le recorre todo el cuerpo. Llena de pánico mira a su alrededor. Observando las lápidas, dos de ellas le llaman la atención. No reconoce los nombres, pero nota que tienen el mismo apellido. Mientras busca desesperadamente la razón por la que ella está allí, las imágenes y los sonidos llenan el ambiente. Las risas, los sollozos, la música; ella mira las escenas aparecer una tras otra frente a ella. Es una bella pareja, ancianos, pero no muy viejos. Ellos se ríen. Parece que están en la marcha nupcial; entregando a la novia y parece que están en la habitación de un hospital sosteniendo a un bebé. Repentinamente, Brooke ve a la pareja rodeada de gente. Ella reconoce a la gente como familiares y amigos. Brooke cae de rodillas y continúa viendo las escenas que aparecen ante ella. Le toma un minuto, pero se da cuenta de que las lápidas son de las dos víctimas inocentes que venían en el carro con el que chocaron. Ella está viendo sus vida, la vida que les fue robada. Ella puede visualmente ver a la gente que los extraña. Las graduaciones, las fiestas, las celebraciones, etc., a las que no asistirán. Puede escuchar sus risas y

últimadamente sus llantos. Las imágenes fantasmagóricas de la pareja repentinamente aparecen junto a Brooke. Esto es demasiado para ella; suelta el llanto, cubriéndose el rostro con las manos.

Brooke: Veo la vida que tenían y la que deberían seguir viviendo. Siento la pérdida que han sido para sus seres queridos. ¡Nosotros hemos hecho esto!

Caballero: Nos han robado...ustedes... tú y tus amigos.

Dama: Nosotros no estábamos listos para morir y nuestras familias no estaban listos para perdernos.

Caballero: ¿Qué haz hecho? Nuestras familias nos necesitaban. Esto no tenía que pasar.

Brooke: ¡Lo siento mucho!

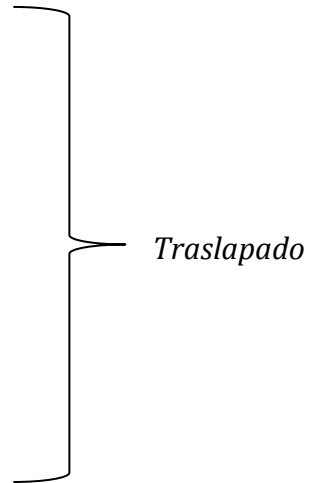
Dama: ¿Por qué?

Narrador: Brooke pide perdón, pero se da cuenta de que es demasiado tarde. Brooke extiende y alcanza el brazo de la dama. Un dolor agudo le atraviesa y completamente y nuevamente siente la pérdida y el duelo que los demás sienten por la pérdida de las víctimas ancianas, tal y como sintió el dolor de su familia en su propio servicio fúnebre. Ya no puede más. Tiene que escaparse. Ella necesita a su amiga, su mejor amiga. Mientras sale del cementerio, ella es atormentada por las palabras de la pareja de ancianos.

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Caballero: Nos has
robado...tú y tus amigos.
¿Qué has hecho? Nuestras
familias nos necesitaban.
Esto no tenía que haber
pasado.

Dama: ¿Por qué? No
estábamos listos para morir
y nuestras familias no
estaban listas para
perdernos.





Narrador: Kiley está acostada en su cama, pensando en los sucesos pasados. Su mente está llena de memorias y las imágenes trágicas del choque reciente. Ella está inconsolable y lleva días sin comer. Los alimentos todavía están en la charola cerca de su cama, y ella abraza el oso de peluche que le regaló Brooke. Brooke aparece en el rincón de la habitación de Kiley. Kiley todavía no sabe que ella está allí, y sin embargo siente la presencia de alguien. La habitación se llena con un frío de muerte. Kiley se incorpora sobre la cama y mira a su alrededor. Los bellos de su espalda y sus brazos se le ponen de punta. Algo anda mal: la invade un sentimiento de miedo. Abre su boca para gritar, pero no le sale ni un sonido. Brooke se siente terriblemente mal por haber asustado de tal manera a su amiga y no tiene manera de comunicarle qué es ella, su mejor amiga, y que no quiere hacerle ningún daño. Brooke se sienta al pie de la cama de Kiley. El corazón de Kiley palpita apresuradamente. Ella sigue sintiendo la presencia de alguien y por un segundo se pregunta si será su amiga Brooke. Por razones que ni ella entiende, ella llama a su amiga por nombre.

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Kiley: Brooke, ¿eres tú?

Brooke: Estoy aquí; soy yo.

Kiley: *(no puede oír a Brooke)* ¡Algo no está bien!

Brooke: Kiley, soy yo.

Narrador: Kiley siente la presencia de Brooke. Salta de la cama y corre hasta la puerta. Tomada de la perilla de la puerta, grita llamando a su mamá. Su mamá sube las escaleras corriendo, toma a Kiley la abraza mientras ella llora histéricamente. Brooke trata de consolarla, pero por razones obvias no puede. Atónita, Brooke sale de la habitación.

Kiley: ¡Yo creo que Brooke estuvo aquí!

La mamá de Kiley: Estás exhausta. Estás imaginando cosas.

Kiley: Creo haberla visto, y pude sentirla. ¡Ella estuvo aquí!

La mamá de Kiley: Lo que necesitas es dormir; eso es todo; te pondrás bien.



Narrador: Al día siguiente Brooke ya no puede con su tristeza. Decide sentarse con Drake en su lecho de enfermo en el hospital y darle su compañía. Aunque él ni sepa que ella está allí, ella tiene la esperanza de cuidarlo. Para su sorpresa, Josh y Kiley también están allí para visitarle. Ella entra y un aire frío llena la habitación. Todos los muchachos lo notan, incluyendo a Drake. Drake por varios días ha sentido esa sensación y Kiley dice que ella también. Brooke está presente entre sus amigos, pero ellos no la pueden ver. Ella se para en el rincón y observa como se tratan entre ellos y sin ella. Se entristece sin poder creer lo que escucha; sabiendo qué es verdad y dándose cuenta de que ya eso no puede cambiar.

Josh: Yo estaba manejando. Yo tengo la culpa.

Drake: Yo tengo la culpa. Yo traje el licor.

Kiley: Todos bebimos; no debimos habernos emborrachado, ¡ninguno de nosotros! Íbamos muy rápido, y te dijimos que corrieras más rápido.

Josh: ¡Pero en primer lugar yo no debí haber manejado!

Drake: Pues no ayudó que tú mamá llamara. Debimos haber parado y tú podrías haberle llamado más tarde.

Josh: Lo sé. Cuando miré para abajo para escribir el texto perdí el control. Lo demás no lo recuerdo bien.

Kiley: Fui yo quién te dijo que le subieras a la música. Sé que eso tampoco ayudó.

Drake: Josh, hasta yo sé que si hubiera traído puesto el cinturón de seguridad, yo no me hubiera roto la columna. ¡Nunca volveré a jugar fútbol! Mi sueño, el sueño de mi papá, y porqué no decirlo, Brooke—se han ido, ¿y todo para qué? ¡Para nada!

Narrador: Brooke se acerca y todos los muchachos sienten su presencia fantasmal. Extiende y toca a Josh. Por alguna razón, él puede sentir el toque. ¡Se sobresalta violentamente! ¡Se llena de pánico y dice que Brooke está allí! ¡Brooke ha vuelto para perseguirlo! ¡Ella lo persigue por lo que él hizo. ¡Ella lo cree el culpable!

Brooke: ¡Josh!

Josh: ¡¿Brooke?! ¡Ella está aquí! ¡Me tocó!

Kiley: ¿Hablas en serio?

Josh: ¡Completamente en serio! ¡Brooke! ¡Yo no quise hacerte daño!

Drake: Dude, ¡me estás asustando; tengo frío; necesito otra cobija.

Narrador: Brooke da un paso hacia atrás y se retira al rincón nuevamente. La enfermera le entrega otra cobija a Drake. Ella mira a Josh y nota su agotamiento. Ella hace una declaración que hace que los muchachos sientan escalofríos hasta los huesos, incluyendo a Brooke.

Enfermera: Aquí tienes la cobija que pediste. ¿Estás bien? ¡Parece que has visto un fantasma!

Josh: ¡Creo que si la he visto!

Enfermera: Estás en choque; tomará tiempo.

Josh: Puedo sentirla; ha regresado. Ella está enojada conmigo.

Brooke: Josh, ¿de qué hablas? ¿Enojada contigo? ¡Estoy enojada conmigo!

Narrador: Brooke se pone en cuclillas y se recarga en la pared. Ella sabía que no debía haber hecho lo que hizo esa noche. Su mente regresa a los eventos; la risa, la fiesta, el carro, la fogata; vuelve a vivirlo todo a través de su

pensamiento. La bebida, el malestar, la cabeza remolineando, el estómago revuelto, y de repente ella oye el rechinado de las llantas, el crujido de metal contra metal y de todas las cosas. Ella puede oler la sangre que brota de su propio cuerpo. Se cubre los oídos con sus manos y se mira a sí misma y ve claramente que su cuerpo no está sangrando. Es simplemente una imagen fantasmal; el resto de la persona que era antes. Ella se ha ido; se ha ido la existencia y la vida que ella ha conocido. Ella nunca más podrá estar con su familia, sus amigos, y sus seres queridos. Ella está viendo como se atormentan a ellos mismos al igual que ella es atormentada desde el otro lado, sabiendo sin ninguna duda de que el choque pudo haberse prevenido.

Brooke: Es demasiado tarde; el daño está hecho.

Josh: ¿Qué si ella vuelve por mí? ¿Qué si me lleva con ella?

Drake: ¡Reacciona! Ella era nuestra amiga.

Kiley: Brooke nos amaba. ¡Ella nunca nos haría daño!

Narrador: Brooke ya no aguanta tener que escuchar más. Ella cierra sus ojos y sueña con irse a su casa.



Narrador: Brooke aparece en la casa de su familia. Su papá está parado cerca al hogar; tiene una foto de Brooke en sus manos y las lágrimas ruedan sobre su rostro. No dice una sola palabra cuando la mamá de Brooke entra al cuarto. La mamá no puede ni verlo ya que ella lo culpa por la muerte de su hija. El dolor que el choque ha causado es demasiado para Brooke. Ella puede ver que sus dos padres están sufriendo de distinta manera, y el dolor se está convirtiendo en enojo.

El papá de Brooke: No tienes que decir nada; yo sé lo que estás pensando.

La mamá de Brooke: No debiste dejarla ir. Tú debiste haber ido con ellos. Yo te lo dije; te pedí que lo pensaras.

El papá de Brooke: Es mi culpa.

Brooke: ¡No, papá! ¡No es tu culpa, es culpa mía! Yo sabía que no debería estar haciendo lo que hice. ¡Tú me enseñaste a hacer bien las cosas!

Narrador: Brooke se esconde en el rincón del cuarto. Ella se da cuenta de que ya no hay vuelta atrás. Está abrumada por la desesperante situación en la que se encuentra y los pensamientos de poder ayudar a los demás invaden su mente. ¿Qué podría hacer ella, en este estado, para poder prevenir que otros sean tan descuidados e innecesariamente también pierdan sus vidas?

La mamá de Brooke: ¿Por qué Brooke.... por qué?

Brooke: Lo siento mucho, Mamá; ¡Te amo! Pero yo puedo ayudar. Puedo hacer algo para que esto no vuelva a pasar nuevamente. ¡Yo voy a ver qué puedo hacer!

Narrador: La mente de Brooke se inunda con memorias e imágenes del pasado cuando ella era tan feliz. Ella decide que ella se embarcará en una misión personal—convencida de que ella hará una diferencia en la vida de los demás o cuando menos intentará hacerlo.



Narrador: Brooke se encuentra en un hospital. Ella reconoce el hospital y camina hasta la habitación de Drake. El papá de Drake está sentado en una silla cerca a la cama; él está leyendo una revista deportiva. Drake sostiene un balón de fútbol debajo del brazo. Las lágrimas corren por su rostro, al darse cuenta de su realidad. Drake nunca volverá a jugar fútbol. Por fortuna, todavía puede caminar. Está enojado; está herido, pero no está confundido. Él sabe exactamente cómo y por qué pasó todo esto. ¡Se siente muy mal por lo ocurrido! Drake también sabe que cada uno de los muchachos es tan culpable como el otro; todos tienen la culpa. Todos contribuyeron con el choque.

El papá de Drake: ¡Juntos saldremos adelante!

Drake: ¡Yo no quiero salir adelante! ¡Yo quiero jugar fútbol!

El papá de Drake: Hijo, por ahora, lo único que debes hacer es mejorarte. Que te puedas levantar y caminar, esa es nuestra meta; ¡y tú puedes hacerlo!

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Drake: No quiero hacerlo. ¿De qué sirve eso? ¡Sin fútbol no hay vida!

El papá de Drake: No te des por vencido, Drake. Todavía estás aquí; Brooke no corrió con la misma suerte. No desperdicies esta segunda oportunidad que tú tienes.

Brooke: Él tiene razón Drake; ¡ellos te tienen a ti y tú los tienes a ellos!

Narrador: Brooke se sienta en la cama de hospital de Drake. Su presencia llena la habitación. El papa de Drake siente que el cuarto está muy frío y pide a la enfermera que le agregue otra cobija a la cama de Drake. Una persona le trae una charola con comida a Drake.

El papá de Drake: Está congelando aquí. Le pediré a la enfermera que le suba a la calefacción.

Drake: Yo no puedo comer esto. ¡Es una porquería!

El papá de Drake: Pruébala, Hijo. Tienes que recuperar tu fuerza; debes comer algo.

Drake: Ella está aquí, ¿sabes? Brooke, está en el cuarto. Yo la puedo sentir. ¡Ella está aquí!

El papá de Drake: Creo que estás cansado. Ella se ha ido. Ella ya no está aquí.

Drake: Yo puedo oler su perfume. ¡Lo huelo!

El papá de Drake: Estás cansado, agotado. Come y luego duerme; por favor, hazlo por mí.

Narrador: Brooke acerca su muñeca hasta su nariz. Ella no puede oler su fragancia y sin embargo Drake pensó que podía olerla. Se retira hasta el rincón y observa el trato entre padre e hijo. Josh llega hasta la puerta. Trae una bolsa con hamburguesas, un juego de vídeo y un dulce. Drake se distrae momentáneamente; su papá simplemente está feliz de que haya dejado de hablar locuras sobre Brooke. Josh siente que Brooke está en la habitación con ellos. Se le eriza la piel, y el bello de su cuello se para de punta. Los muchachos hablan.

Josh: ¿Tienes hambre?

Drake: Dude, ¡me leíste el pensamiento!

El papá de Drake: Si la enfermera me pregunta, yo no vi nada. Me voy a estirar mis piernas.

Josh: ¡Brooke! ¡Ella está aquí!

Drake: Dude, no me asustes. Yo pensé lo mismo. De veras, ¡yo creo que ella está aquí!

Josh: Mira mi brazo, Drake. ¿Esto te parece normal? Es como si hubiera entrado a un congelador. Seguramente tú también la puedes sentir, ¿verdad?

Drake: Ella está aquí. Yo lo sé. Creo que ella está tratando de decirme algo.

Josh: Dude, ¡tengo miedo! ¡Creo que ella está enojada conmigo! Yo creo que ella me perseguirá no sé por cuanto tiempo. ¡Yo iba manejando y yo la maté!

Narrador: Brooke continúa escuchando, y se asusta al saber que los muchachos saben que ella está con ellos. Le entristece pensar que Josh crea que ella está allí para causarle daño. Ella puede ver que Josh se culpa a sí mismo. Por primera vez Brooke nota lo mal que se ve Josh. Está delgado, pálido, lleno de culpabilidad, y a juzgar por las ojeras es obvio que no ha dormido.

Brooke: Josh, ¡Ya nunca te haría daño ni a ti ni a nadie más! ¡Ustedes son mis amigos, todos ustedes!

Josh: Pues yo no la culpo; yo también me perseguiría si yo fuera ella. Brooke, ¿Estás allí? ¿Puedes oírme? Está bien. Yo me lo merezco.

Drake: Yo también siento su presencia, pero yo no creo que ella te culpe a ti. Ella no era así.

Brooke: No, yo no culpo a ninguno de los dos.



Narrador: Kiley está en su casa, rodeada de amigos. Están hablando del baile de graduación. Brooke y Kiley habían ido juntas a comprar sus vestidos; Josh y Drake iban a ser sus parejas de baile, la noche iba a ser mágica. Las muchachas están tratando de convencer a Kiley que cuando menos vaya un ratito al baile, y le dicen que ellas pueden hacer que el vestido funcione aún con la silla de ruedas. Ella insiste en que ella prefiere no ir ya que Brooke y Drake no la pueden acompañar, y Josh apenas si tienes ganas de levantarse cada día, mucho menos tiene humor para celebrar.

Amigo: Kiley, es el baile final de tu generación; tienes que ir.

Novia: Nosotras podemos conseguirte un vestido distinto que se pueda usar con la silla de ruedas.

Kiley: Estoy hablando en serio cuando les digo, “¡Yo no voy a ir!” No puedo asistir. Y aún más importante, ¡Yo no quiero ir!

Narrador: Los amigos cambian de tema para hablar de una fiesta que se celebrará. Ellos le preguntan a Kiley si le gustaría ir un ratito. Kiley menea la cabeza para decir que no. Ella no está en condiciones, ni físicamente ni emocionalmente, para lidiar con un festejo público. Una fiesta sería el último lugar dónde le gustaría estar.

Novia: Esto podría hacerte bien. Me refiero a poder estar entre la gente nuevamente.

Amigo: ¡Es verdad! Esto puede ayudarte a dejar de pensar en todo esto, ¿entiendes lo que te decimos?

Kiley: Yo sé que ustedes están tratando de ayudarme, pero seriamente, ¿ni que pudiera ir!

Narrador: Kiley levanta una foto de Kiley con Brooke en un partido de fútbol, sonríen y divierten. La mira por un momento y comienza a llorar. Sus amigos tratan de consolarla, pero de nada sirve; ella está inconsolable; su mejor amiga se ha ido.

Kiley: ¡La extraño demasiado! No entiendo porqué se ha ido. ¿Por qué no fui yo?

Amigo: ¡No te atormentes! No puedes cambiar la realidad de que tú vives, y no debes desear que no sea así.

Novia: Él dice bien. Brooke estaría feliz de que tú estés viva, tú sabes que ella estaría feliz. Todos la perdimos a ella, pero te tenemos a ti. ¿Qué vas a hacer con este regalo?

Kiley: A lo mejor puedo ser una promotora o algo así; les diré a otros por qué no deben hacer lo que hicimos nosotros. No lo sé todavía, pero tú estás en lo cierto, yo debo hacer algo para honrar a Brooke.



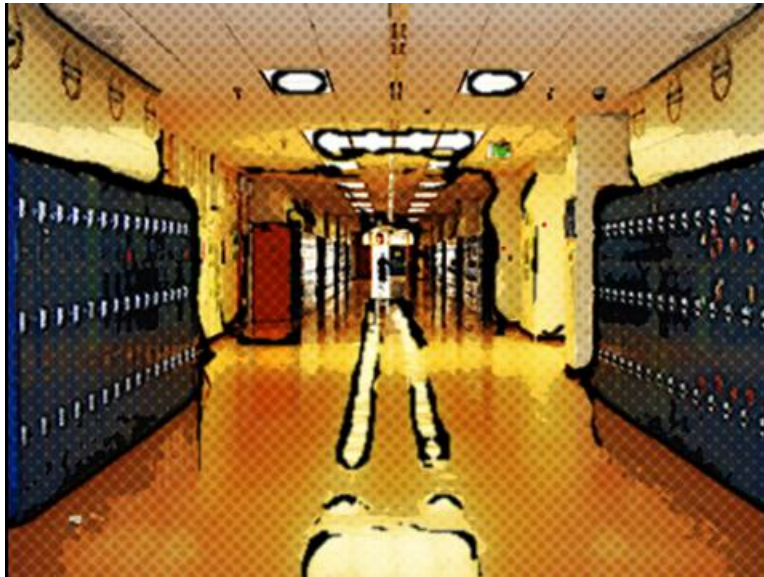
Narrador: Brooke aparece en medio de la carretera dónde ocurrió el choque— *La curva del muerto*. Ella camina hasta el arroyo y los sonidos del choque resuenan en el aire. Parada frente al árbol, ella puede ver al hombre y la mujer que también murieron. Ellos la miran fijamente, pero no puede determinar si ellos la miran con amargura o con aprobación. Es como si ellos entendieran lo que ella va a hacer; salvar vidas, ayudar a otros jóvenes a evitar choques semejantes.

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Dama: Arréglalo.

Caballero: Haz que esto valga la pena.

Narrador: Brooke menea la cabeza asintiendo y ellos desaparecen en la hermosa noche. Ella entiende que tienen paz y que se han ido al otro lado. Ella no se ha ido. Ella tiene trabajo por hacer. Ella tiene que mostrar a los jóvenes lo qué deben estar haciendo y a lo mejor prevenir choques innecesarios.



Narrador: Brooke se halla caminando por los pasillos de la escuela. Nunca se podrá acostumbrar a la sensación de que todos pasen a través de ella. Ella para en los *lockers* y escucha las conversaciones de los estudiantes. Ellos hablan de muchas cosas—novios, ropa, el baile, y la graduación. Ellos no hablan de ella. Parece como si ellos ya se hubieran olvidado de ella.

Jovencita: ¡Josh está tan guapo! Se oye muy feo, pero ahora está libre.

Jovencito: Sí, se oye mal, pero es verdad.

Jovencita: No creo que él vaya. ¿Crees qué vaya?

Jovencito: A lo mejor sí va. Sus papás pueden hacer que él vaya. Después de todo, sólo tiene un baile final de graduación.

Narrador: Brooke está parada en el largo corredor. Los chicos pasan apresuradamente junto a ella y a través de ella. Ella busca el aire que no puede respirar. Mientras se da la vuelta para regresar, divisa a Josh. Él tiene, de todas las cosas que pudiera tener, una sonrisa en su rostro. Ella no sabe por qué, pero se da cuenta por primera vez, aunque ella lo quiera o no, que la vida de él sigue su marcha.

Jovencito: De veras debes pensar seriamente en ir con nosotros a la fiesta, solamente ir y venir a divertirnos.

Jovencito 2: A Brooke le hubiera gustado que tú disfrutaras de los eventos de tu graduación.

Josh: Yo no creo que ella apruebe que yo me pase el tiempo divirtiéndome, pero no me soporto ni yo mismo y salir podría ser una buena distracción.

Jovencito: ¡De acuerdo! Necesitas volver a salir y a vivir.

Brooke: ¿Por qué? ¿Por qué necesitas hacer eso? ¿Sin mí, por qué?

Narrador: Brooke sabe la respuesta y sabe que Josh debe volver a su vida regular. Ella se pregunta si él sera el centro de la fiesta, como lo era antes. Ella decide allí mismo que la fiesta a la qué él asistirá será la primera que ella vigilará.



Narrador: Ella no tiene la menor idea a dónde va, pero debe salir de la escuela. Se siente abrumada. Se encuentra arrodillada ante su propia tumba. Ella lee la inscripción de la lápida en voz alta y recorre su propio nombre con sus dedos. Ya no le quedan lágrimas para llorar.

Brooke: Brooke Lynn Granger—3 de junio de 1996–20 de febrero de 2012. Amada hija, hermana, nieta, sobrina, y amiga. Se fue muy pronto, todavía la amamos. “¡Ya extrañamos tu sonrisa!”



Narrador: Brooke se sienta afuera de la habitación de Josh. Él vacilantemente se prepara para la fiesta de graduación. Sus padres se sienten aliviados de que él vaya a salir de la casa. Desde el choque, sólo ha salido para visitar a Drake y para ir a la escuela. Josh se mira en el espejo; su apariencia es normal, pero no se siente normal para nada. Su teléfono suena y Brooke escucha la conversación desde el otro lado de la puerta. Su corazón se entristece.

El papá de Josh: Él necesita salir de casa.

La mamá de Josh: ¿Qué si es tentado y vuelve a hacer algo estúpido otra vez?

El papá de Josh: ¡Seguramente no lo hará! Él debió haber aprendido su lección por medio de todo esto.

Josh: Hola LeAnn. Sí. Entonces allí estaré.

Narrador: Josh recoge sus llaves y camina hacia la puerta. Se da la vuelta y mira a sus padres a los ojos. Ellos menean la cabeza asintiendo sabiendo que es tiempo de que él empiece a vivir una vida normal. No dejan que salga sin darle las últimas instrucciones y diciéndole cómo se sienten.

El papá de Josh: No tengo que decírtelo, Hijo, no bebas y manejes; no textos por teléfono, ni hablar por teléfono, ni actuar estúpidamente en el carro, ni manejar demasiado rápido... ¿necesito decir algo más?

La mamá de Josh: No te subas al carro con alguien que esté haciendo eso, ¡llámanos! Nunca te meterás en problemas con nosotros si nos llamas para que vayamos por ti, te entenderemos. ¡Y recuerda que te amamos!

El papá de Josh: Yo puedo llevarte, Hijo, pero tú puedes hacerlo. Tú puedes manejar, solamente ten mucho cuidado.

La mamá de Josh: Yo prefiero que tú manejes a que alguien venga por ti. Yo creo que tú serás muy cauteloso debido a todo lo que te ha pasado. Todo saldrá bien.

Josh: Estoy un poco preocupado por tener que manejar, pero estoy, pues, triste. La última vez que estuvimos todos juntos, estábamos celebrando. No tenía que pasar. No debió haber pasado, y fue mi culpa. Yo iba manejando.

El papá de Josh: Josh, todos tuvieron parte en esto, incluyéndote a ti. Pero no fue tu culpa. Fue un choque terrible que pudo y debió haber sido evitado.

La mamá de Josh: No dejes que vuelva a pasar. ¡La mejor forma de honrar a Brooke es manejar con cuidado todo el tiempo!



Narrador: Josh estaciona el carro enfrente de la casa dónde es la fiesta. Vacila antes de salir del vehículo; él siente que alguien lo está viendo. Ese alguien es... Es Brooke. ¡Ella ha asumido un papel protector y se pregunta por qué Josh está aquí! La fiesta ya está en su apogeo y los jóvenes se divierten. Un escalofrío recorre el cuerpo de Josh cuando recuerda la última vez que estuvo entre tantos jóvenes. Contempla la idea de volver al carro y regresar a casa, pero de repente, LeeAnn sale de la casa y le saluda con un fuerte abrazo. Brooke quiere desaparecer, pero necesita estar allí. Ella tiene una misión personal que cumplir y no puede irse simplemente porque está herida en sus sentimientos.

LeeAnn: Hola desconocido, ¡me alegro que hayas venido!

Josh: Pues, dije que vendría, pero me siento un poco raro.

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

LeAnn: Entra. Todo saldrá bien. ¡Yo estoy aquí!

Narrador: Brooke está disgustada, pero sabe que ella puede apoyar a Josh. Ella entra con la pareja a la casa. La escena es típica—la música tocando, comida en la mesa de la cocina, refrescos en las mesas de la sala, los padres llamando de vez en cuando, y los chicos reunidos en distintos grupos. Brooke escucha todas las conversaciones, pero se queda junto a Josh.



LeAnn: Busquemos algo para beber.

Josh: Yo no tengo sed.

LeAnn: Pues, no estoy segura de que ahora tú apruebes esto, pero Jake trajo algo más para beber.

Josh: ¡Qué locura! ¡No! ¡Ya estoy listo para irme! ¿Sabes lo que quiero decir?

LeAnn: No te vayas. No te tienes que ir. Nomás no bebas.

Josh: Es una locura, LeeAnn. No debieron haber hecho eso.

LeAnn: La gente seguirá haciendo cosas estúpidas como estas, pero nosotros tenemos que ser más inteligentes que ellos. No bebas y manejes.

Brooke: Tengo que parar todo esto. De alguna manera tengo que hacer que Jake y todos los demás entiendan. La hora extremosa requiere medidas extremas.

Narrador: Brooke se da cuenta de que Josh no necesita su ayuda, pero Jake y los demás si la necesitan. Ella se aleja de Josh y LeAnn, uniéndose a Jake y sus amigos. Ellos pasan la botella, secretamente, así como ellos lo hacían antes. Ella se inclina y le susurra algo al oído. Jake menea la cabeza y ríe con una risa confusa. El piensa que el licor ha surtido efecto, pero la voz de Brooke le ha asustado. Brooke voltea con los otros y les susurra sus propios nombres; ellos la pueden oír. Ella continúa con su mensaje.

Jake: ¡Esto no está mal! ¿Quién sigue?

Muchacho: Yo quiero otro trago. No me gusta, pero me lo bebo.

Brooke: ¿De veras Jake? ¿De veras, beber y manejar? ¿Y qué importo yo? ¿Me recuerdas? Brooke.

Jake: Esta cosa se me ha metido en la cabeza. Juraría que escuché a Brooke.

Y qué si...
Historia de unas vidas rotas

Narrador: Brooke se está fastidiando. Se ríen y hablan entre ellos. Ella decide tocarlos físicamente y quitarles la botella de las manos. Tírandola y derramando el contenido, Brooke espera que ellos entiendan el mensaje.

Brooke: ¡Dame eso!

Muchacho: Jake, eres un idiota; la haz derramado en la alfombra.

Jake: ¡Te juro que no fui yo! ¡Alguien me arrebató la botella de las manos!
¡Estoy espantado! ¡Yo creo que Brooke está aquí!

Muchacho: Es hora de tomar un poco de aire.



Narrador: Jake está sudando y está espantado. Tiene licor en su organismo y cree que se le ha aparecido un fantasma. Sí, se le ha aparecido—Brooke. Él sale

de la casa y sus amigos lo siguen. Brooke camina junto a él. Le susurra su nombre e instrucciones a cada paso que dan hasta llegar al carro.

Jake: Buena idea. Yo necesito un poco de aire.

Chico: ¿Qué pasó? Estás tan pálido como un fantasma.

Jake: ¡No digas eso!

Brooke: No esas menso, Jake. Dame las llaves del carro. No te pongas al volante. Tú sabes que soy yo. Tú sabes que realmente estoy aquí. ¡De veras... de verdad volverías a hacer esto?

Narrador: Brooke continúa hablando con Jake. Su voz es más fuerte y está hablando enérgicamente. Jake sabe que Brooke ha vuelto de la tumba. Tiene miedo y se siente enfermo. Está notoriamente mal. Sus amigos tratan de calmarlo, pero no pueden.

Brooke: ¿Estás bromeando? Mira cuidadosamente, Jake... mira... estoy muerta.

Jake: Déjame en paz, Brooke. Vete.

Chico: Dude, ¿qué te pasa? Acabas de decir algo sobre la muchacha muerta.

Brooke: Escúchame, Jake. No los oigas a ellos. Yo estoy muerta.

Chico: Jake, es la bebida que está haciendo efecto. El aire es bueno.

Brooke: ¿Quieres irte conmigo? Pues hazlo, ponte al volante. ¡Yo te espero!



Narrador: Contra su voluntad, Jake le entrega las llaves a otro amigo. Brooke le susurra nuevamente al oído. Ella está 100% segura de ella le ha enviado el mensaje, y de que él ha hecho lo correcto. Jake se sube al asiento de pasajero y se abrocha el cinturón de seguridad. Instruye a todos los otros pasajeros a que hagan lo mismo. Su chofer no ha estado bebiendo. Él baja la ventanilla para sentir el aire. Los muchachos insisten en que deben irse de paseo. Jake no quiere aparentar estar tan asustado como lo está, así es que queda de acuerdo.

Jake: Pónganse los cinturones de seguridad. ¡Todos!

Chico: Regresemos por la carretera de *La curva del muerto*.

Jake: Esa carretera es espantosa.



Narrador: Se van hacia *La curva del muerto*. Aunque la que maneja no ha bebido, ella va demasiando rápido por el camino sinuoso. Brooke reconoce esto y trata de advertirles. Brooke aparece en medio de la carretera, a plena vista, una milla antes de la curva. Es la primera vez que se da cuenta de que si de verdad lo intenta, la gente realmente puede divisarla. El carro corre atravesando a Brooke.

Todos los pasajeros: Ayyyyyyyy! Ayyyyyyyy!

Chico: ¿Viste eso? ¿La viste a ella?

Todos los pasajeros: BROOKE!

Narrador: Los chicos bajan la velocidad. Se orillan para tomar aire. Ellos saben sin duda alguna que han visto el fantasma de su amiga. Jake cree y convence a los demás de que ella ha vuelto para darles una advertencia. ¡Están tan

asustados que ellos también piensan lo mismo! Cuando se acercan poco a poco a la curva nuevamente, le bajan a la música, apenas van al límite de velocidad máxima y deciden que es hora de ir a sus casas. Brooke ha encontrado su nuevo propósito. No es una opción. Ella extraña su vida, a su familia y a sus amigos. Ella caminará por esas veredas quién sabe por cuanto tiempo, atormentada en este estado sin vida, tratando de prevenir que otros hagan lo que ellos hicieron. Manejar seguro. No beber, ni mandar textos, ni superar el límite de velocidad máxima, no poner la música a todo volumen, ni ir jugando en el carro.

Jake: Ella nos ha enviado un mensaje. Yo les dije que ella estaba aquí.

Chico: Oye, ella murió allí mismo. ¡Su fantasma estaba parado en medio de la carretera!

Jake: Ella nos advirtió a mí y a ustedes, a todos nosotros; ella nos estaba diciendo que manejáramos con cuidado; yo creo que íbamos demasiado rápido.

Chico: ¡Tal vez yo nunca vuelva a manejar! Ella pudo haber salvado nuestras vidas, aunque ella haya perdido su propia vida. ¿Qué hubiera pasado si ella no hubiera estado allí?

Brooke: Dile a los demás. Mántente seguro. ¡No dejes que la estupidez te robe tu vida! Parece muy sencillo...hasta que... ¡tu vida ha sido destruida!



www.drsrc.info

www.tmcec.com

www.texaslive.org

About Driving on the Right Side of the Road

This publication is a part of the Driving on the Right Side of the Road (DRSR) program, developed by the Law-Related Education Department of the State Bar of Texas, Law Focused Education, Inc., and the Texas Municipal Courts Education Center with funding from the Texas Court of Criminal Appeals and the Texas Department of Transportation. These organizations are very concerned about traffic safety in Texas communities. Motor vehicle crashes are the leading cause of death for 15-20 year olds. Younger children are often hurt if they do not sit in a booster seat, wear their safety belt, do not obey traffic signals, or fail to wear protective equipment when bicycling or rollerblading. The purpose of the DRSR program is to offer a preventive educational program to encourage responsible decision-making when it comes to obeying traffic laws and to following safe practices.

The DRSR program has created a series of lessons for social studies classes at the elementary and secondary levels on citizenship education and traffic safety. The program is aligned with the TEKS (Texas Essential Knowledge and Skills), which all students are tested on in Texas public schools.

The lessons use interactive strategies and computer based learning to teach traffic safety while studying city, state, and national government, the three branches of government, and the responsibilities of citizenship. Elementary lessons also use traffic safety content to teach language arts and math skills.

Information sheets provide teachers with background information about traffic laws and municipal court. It is recommended that teachers contact local municipal judges, court support personnel, and city prosecutors and ask them to serve as resource persons in the classroom. Resource persons can bring the lessons alive by providing real life or hypothetical examples, accurate descriptions of what the law requires, and serve as positive role models for students.

We thank you for using these materials in your classrooms.

For More Information:

www.drsrcr.info

www.texaslre.org

www.tmcec.com

PATROCINADO POR:
LAW FOCUSED EDUCATION, INC.
STATE BAR OF TEXAS
TEXAS MUNICIPAL COURTS EDUCATION CENTER
DEPARTAMENTO DE TRANSPORTES DEL ESTADO DE TEXAS

